

A t e n e a

REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS, LETRAS Y
ARTES. PUBLICADA POR LA
UNIVERSIDAD DE CONCEPCION.

Año VIII

Julio de 1931

Núm. 77

RICARDO BAEZA

Una moderna orientación de los servicios diplomáticos, que no se ha generalizado todavía en algunos países americanos, lleva hacia la diplomacia a los escritores. Más que como recompensa a servicios políticos, como ocasión para conocer tierras y hombres, para captar emociones y para abrir al comercio intelectual que el escritor ejerce, un ámbito más vasto. España, convertida hace poco en República, no podía ser una excepción en este movimiento, y los nuevos representantes diplomáticos de la madre patria son en gran parte escritores. Chile ha sido especialmente beneficiado con esta innovación porque le ha cabido la suerte de recibir a Ricardo Baeza.

He aquí uno de esos hombres callados y sinceros, que practican la modestia no como arma de combate, sino como ineludible imperativo del alma bien puesta y enemiga de vanaglorias y de formalidades vanas. A la creación literaria ha preferido la versión de obras ajenas; a la traducción de pensamientos propios, la interpretación, fina y concienzuda, de los ajenos. No estamos, sin embargo, ante un erudito seco y sin médula. Cada uno de sus ensayos, cada una de sus traducciones, revela la hondura de sus meditaciones y la seriedad de una doctrina estética y filosófica asimilada a lo largo de una vida y discutida, consigo mismo y con los demás, en el corro amistoso de las polémicas y de los torneos espirituales. Periodista

además, ha sabido auscultar la vida profunda de varios países y ante todo la del suyo, España. Las páginas que ha dejado en los diarios peninsulares y americanos contienen no sólo el germen de futuros libros admirables, sino que pueden formar bellos libros. Uno, LA ISLA DE LOS SANTOS, ha visto la luz hace poco y fué comentado en estas mismas páginas hace pocos meses. Otro, un folleto, CLASICISMO Y ROMANTICISMO, amparado en el nombre glorioso de Andrés Gide, cumple con el precepto gracianesco: «Lo bueno, si breve, dos veces bueno».

Une Ricardo Baeza a todos estos títulos, caros a los amigos de la inteligencia, otro máspreciado todavía y más difícilmente discernible, el de hombre. Es hombre porque ha sabido luchar ásperamente por la verdad y por la justicia y porque ha sabido soportar con ánimo quieto e incorruptible el halago del poder desorbitado y la amenaza constante que a la inteligencia infligía un poder despótico.

Esta revista, como órgano de la Universidad de Concepción, se siente particularmente halagada por la distinción que el Gobierno de España hace a Chile al delegar en tan brillante nombre la representación diplomática española. Reconoce en esta designación un homenaje a la inteligencia y a la rectitud insobornable y se congratula de la estimación que para la literatura chilena ese nombramiento significa. En nombre de los escritores chilenos a quienes ATENEA congrega número a número, reciba Ricardo Baeza la bienvenida.